

Percepciones sobre pensar críticamente en Colombia

Beatriz H. Amador Lesmes

Coordinadora Nacional Licenciatura en Filosofía.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

beatriz.amador@unad.edu.co

beatriz.amador.l@gmail.com

RESUMEN

Éste es un artículo de reflexión sobre la primera fase del proyecto de investigación: Argumentación y desarrollo del pensamiento crítico en entornos digitales de aprendizaje. Se diseñó una fase inicial para comprender los elementos teóricos del pensamiento crítico e identificar la percepción de los estudiantes del curso Construyendo Ciudadanía y de la Licenciatura en Filosofía de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) con respecto al pensamiento crítico e identificar las categorías emergentes para elaborar un concepto de pensamiento crítico que permitiera fundamentar la elaboración de estrategias didácticas posteriores. En este sentido, en el artículo se plantearán los referentes teóricos del pensamiento crítico que va desde la escuela de Frankfurt a los planteamientos latinoamericanos, y las consideraciones de los estudiantes con respecto al pensamiento crítico.

Palabras clave: *Pensamiento crítico, educación, construcción de ciudadanía.*

Perceptions about critical thinking in Colombia

ABSTRACT

This is an article of reflection out of the research project Argumentation and critical thinking developing in digital learning contexts. An initial phase was designed to understand the theoretical elements of critical thinking and to identify the students' perceptions on the course Building Citizenship and on the Philosophy Licentiate Bachelor programme at the Open and Distance National University –UNAD Colombia. The perceptions are in line with the critical thinking theory and also aimed to elaborate a concept that allows for founding the building of later didactic strategies. In that sense, the paper discusses the theoretical established referents for the comprehension of critical thinking from the views of the Frankfurt school and from the Latin-American postures, and the considerations given by the students.

Keywords: *Critical Thinking, Education, Citizenship-Building*

Fecha de recibido: 14 de junio de 2011. Fecha de aceptación: 12 de febrero de 2012.

Introducción

Actualmente, encontramos que el pensamiento crítico se considera como una habilidad que se desarrolla en cualquier programa de la educación superior (MEN, 2009), y se constituye en una competencia genérica. Éstas se caracterizan por surgir de la interrelación de la educación disciplinar, la educación general y las habilidades de los estudiantes, por ello, deben desarrollarse en el proceso de formación en el pregrado. Para el MEN (Ministerio de Educación Nacional) el pensamiento crítico se caracteriza por:

- Comprensión (contenido y puntos de vista del escritor o del interlocutor).
- Análisis (identificación de líneas de razonamiento, evidencia, conclusiones, argumentos).
- Identificación de deficiencias en argumentos: inconsistencias lógicas, supuestos infundados, consecuencias no intencionadas, recursos retóricos distorsionantes, falsas analogías, etcétera.
- Evaluación (credibilidad y validez de la evidencia, credibilidad de líneas de razonamiento, validez de argumentos, solidez de las conclusiones, etcétera). (MEN, 2009, 10).

En la anterior descripción, encontramos una definición de pensamiento crítico centrada en las habilidades cognitivas y en las competencias lectoras, en las cuales el sujeto se visualiza de manera abstracta, es un sujeto que desaparece,

está invisible ante su relación con el conocimiento. Lander (2004) plantea una crítica al conocimiento desde la perspectiva moderna y considera que desde allí el sujeto es abstracto y universal, por eso no se puede pensar desde su contexto, como se refleja en las características del pensamiento crítico que describe el MEN. Ante esta despersonalización el sociólogo venezolano comenta que “habría que preguntarse por esta especie de sujeto fantasmagórico, abstracto, universal, que es una especie de no – sujeto porque carece de corporeidad, de contexto, de ubicación, y que es el sujeto abstracto del conocimiento científico” (Lander, 2004, p.168).

Al identificar esta desaparición del sujeto en la definición de pensar críticamente en los estándares educativos nacionales, surge el interés de revisar algunas fuentes teóricas para comprender el paso de un pensar crítico, centrado en lo cognitivo, en lo abstracto, a un ejercicio crítico consecuente con las realidades sociales y políticas, en donde el sujeto está visible, aparece para pensar su realidad desde la crítica de los contextos y sus posibilidades de transformación social. No obstante, en Colombia pensar críticamente lo social y lo político tiene connotaciones negativas que han limitado el desarrollo de una verdadera cultura democrática y ciudadana. Por esta razón, en este artículo, se busca la comprensión de lo que se ha entendido por crítica desde la Escuela de Frankfurt hasta el contexto latinoamericano, con el propósito de contrastarlo con las per-

cepciones de algunos estudiantes acerca del mismo tema, así se planteará que es necesario generar escenarios en los que se privilegie el diálogo, la discusión y el debate argumentado en la educación superior, para desarrollar una conciencia ciudadana y una verdadera cultura democrática.

Para hablar de pensamiento crítico, es necesario recurrir a la filosofía, pues desde allí se ha buscado el ejercicio de la crítica (Campos, A, 2007) como vía para acceder al conocimiento y a la Verdad. Además, se ha caracterizado por ser una forma de pensar basada en la indagación, en la profundización, en la exploración de lo que se ha dado por verdad absoluta en las diferentes épocas, en la evaluación de argumentos y en dudar de verdades respaldadas en falacias. Desde Sócrates, la tendencia al pensamiento crítico empezó a caracterizar un modo de pensar en los griegos, lo que dio pie a debates posteriores, no obstante, su vida acabó por la defensa de un pensar crítico, de un pensar que sospecha de las verdades establecidas, y en la apología del pensar como característica constitutiva del ser humano (Campos, A, 2007). Pese a ello, muchas veces las falacias argumentativas y las estrategias para la manipulación del otro a través de las emociones, se han sobrepuesto a la posibilidad del pensar crítico y dialógico en donde coexistan distintas formas de ver la realidad.

En la globalización se da un contraste entre lo global y lo local, se busca el forta-

lecimiento de lo local para el diálogo en el contexto global, por ello el pensamiento crítico ha dejado de ser un elemento exclusivo de la reflexión filosófica y se ha incorporado en las demás áreas del saber, desde allí existe una posibilidad de consolidar los discursos propios, para la generación de alternativas en los diferentes contextos, pero el pensamiento crítico al que hacíamos alusión al comienzo busca formas de “proponer” modos de producción “nuevos”, al menos así lo deja entrever la definición del MEN. El pensamiento crítico que retomamos para este proyecto no es aquel que sirve a los propósitos de la producción por ser solamente propositivo. Para ello, veremos los planteamientos de algunos representantes de la escuela de Frankfurt y en algunas posturas latinoamericanas desde las cuales se está proponiendo el desarrollo del pensamiento propio, a partir de estudios transdisciplinarios como los estudios postcoloniales, las teorías decoloniales, los estudios de frontera o las corrientes que estudian la genealogía de la colonización, no sólo territorial sino también cognitiva y epistémica para analizar al final cómo se percibe la crítica política y social en Colombia.

Revisión actual del tema o problema

Uno de los puntos de referencia teórico para esta reflexión sobre el pensamiento crítico es la Escuela de Frankfurt y la teoría crítica. Esta escuela es fundamental para hablar sobre el impacto teórico y

metodológico que generó la crítica en las ciencias sociales del siglo XX, pues dieron sustento a diferentes modos de abordar los problemas sociales que se resolvían desde enfoques positivistas. Otro aspecto importante de esta corriente es que da respuesta a la expansión de los medios de comunicación e introduce una reflexión sobre los cambios que generan en los modos de conocer, de pensar, de aprender y de abordar los problemas (Maldonado, 2008). Así, proponen que el papel de la filosofía sea de carácter práctico y que además permita la identificación de los efectos de las industrias culturales y de las relaciones de poder en los diferentes aspectos de la vida, para salirse de la anquilosada metafísica y de la limitante medición de los fenómenos que promovía el positivismo (Adorno, 2008).

Para indagar acerca de la concepción de pensamiento crítico se tomaron algunos aspectos que han caracterizado a la teoría crítica a partir de las propuestas de Adorno y Horkheimer. Para Adorno (2009) desde las tendencias filosóficas del siglo XX no es posible desarrollar una mirada crítica de la realidad, ni desde el positivismo lógico ni desde la ontología heideggeriana, ya que en ambas el problema fundamental es la metafísica, pues los positivistas lógicos se olvidaron de la metafísica y los ontólogos se olvidaron del mundo por centrarse en el ser. En palabras de Adorno, los ontólogos tienen miedo de ensuciarse con la realidad y esto es lo único que tienen en sus manos los positivistas lógicos. (p. 405).

Ambos planteamientos son criticados por Adorno, en la medida en que presentan una heteronomía del pensamiento y para el autor, la filosofía tiene como característica el pensamiento crítico y éste debe ser autónomo, y por ello plantea que la filosofía puede acercarnos a la libertad:

mientras no la prohíban como en la Atenas cristianizada de la antigüedad tardía, la filosofía tiene que proporcionar refugio a la libertad. No debemos albergar la esperanza de que la filosofía pueda quebrar las tendencias políticas que en todo el mundo estrangulan la libertad desde dentro y desde fuera y cuya fuerza se extiende hasta las argumentaciones filosóficas. Lo que sucede en el interior del concepto incluye siempre algo de movimiento real (Adorno, 2009, p. 406).

El autor expone cómo desde la filosofía occidental se ha tratado de acercar la filosofía a la ciencia, en la medida en que la segunda es garantía de verdad, pero este acercamiento genera heteronomía, lo que hace que se pierda la “autonomía” de la filosofía, razón por la cual se propone una descientifización de la filosofía y la búsqueda de respuestas distintas a la ciencia, para que se pueda alcanzar la libertad de pensamiento.

En ese contexto, Adorno (2009) muestra la imposibilidad de las dos corrientes filosóficas más importantes de su tiempo: el positivismo y la ontología, para explicar

la realidad en la medida en que asumen, como obvios, aspectos que determinan las relaciones laborales, políticas y sociales, por lo cual la filosofía se encuentra en bancarota para leer la realidad y considera que debe hacerlo, por ello retoma del pensamiento hegeliano que la filosofía sea hija de su tiempo. Con respecto a la dialéctica hegeliana considera que desde ésta se asume de manera arbitraria un punto de vista y esto sería una muestra de ingenuidad, y para el autor “la filosofía es el compromiso de no ser ingenuo” (2009, p. 409), y busca disolver la apariencia entre lo que se entiende y no se entiende, lo que se puede trasladar a un sentido práctico y político de la filosofía.

En el libro mencionado, el autor plantea modelos críticos desde el punto de vista filosófico, que tienen incidencia en lo conceptual, esto es, una crítica es en sí misma sin necesidad de plantear alternativas de solución, pues está en desacuerdo con los partidarios del accionismo ya que considera que éste conlleva a una *prohibición del pensar* (2009, p. 708). Allí se opone a las tendencias que exigen al crítico una propuesta o instrucciones para cambiar algo, ya que si lo hacen es por el miedo de quedar en el vacío frente a la crítica. Adorno plantea que quien da instrucciones en la crítica limita el pensamiento en el otro, la espontaneidad y la creatividad y hace que se quede en la resignación, enemiga del pensamiento, por ello un pensador nunca se resigna y está pensando, lo que lo mantiene en movimiento permanente.

Hasta acá, vemos cómo el pensamiento crítico se asume como la forma en la que la filosofía puede identificar y disipar lo que aparenta libertad para mostrar la cosificación que reina en la sociedad de masas y crear una conciencia progresiva, en términos de Adorno (2009). Por su parte, Horkheimer (2008) plantea que la función primordial del intelectual está en su capacidad para la crítica y que a través de ella se evidencia el espíritu reflexivo que buscará la “emancipación”. Para ello, mira cómo la teoría tradicional se diferencia de la teoría crítica en la medida en que no se configura para responder a las demandas de las instituciones o de una mirada hegemónica de una época sino a las necesidades de comprensión de lo social, lo que precisa un modo de entender lo real a partir de lo dinámico, del movimiento, de la escucha del sentido común y de las condiciones cotidianas. Por ello, considera que: “La teoría esbozada por el pensar crítico no obra al servicio de una realidad ya existente: solo expresa su secreto. Aunque en cada momento se puedan detectar con exactitud equívocos y confusiones, aunque se pueda eliminar cualquier error, sin embargo la tendencia general de tal empresa, el quehacer intelectual como tal, por más exitoso que prometa ser, no obtiene ninguna sanción del sentido común, ninguna consagración social” (2002, p. 248). Por eso, para Horkheimer la crítica se caracteriza como renuncia a una aceptación irreflexiva de la realidad, no como negación de ella.

El pensamiento crítico en el contexto latinoamericano

El pensamiento crítico ha sido indagado por la pedagogía crítica, y los estudios sociales y culturales latinoamericanos. Veremos a continuación, cómo la teoría crítica ha permanecido vigente en las corrientes de pensamiento latinoamericano, pues han fundamentado parte de las tendencias crítico sociales y educativas contemporáneas. Paulo Freire es uno de los referentes más importantes en la apropiación de la crítica a la pedagogía como punto de partida para la transformación social y política en América Latina.

Desde los estudios sociales y culturales latinoamericanos, para Catherine Walsh (2004) todavía permanece vigente la pregunta por la teoría crítica, los planteamientos de Horkheimer, de Adorno y su importancia en el pensamiento latinoamericano. Para ello, plantea las características del proyecto modernidad/colonialidad y muestra cómo desde allí existe un marcado interés por mostrar los elementos constitutivos de la modernidad que han permitido el anclaje y la definición de la diferencia colonial lo cual se evidencia en elementos como la raza y la exclusión de los grupos indígenas.

Walsh (2004) muestra cómo desde la diferencia colonial en la que se centra el proyecto modernidad/colonialidad se llega a proponer la de(s)colonización, y a generar así el pensamiento “otro”, el concepto de lo “otro” se acuña para

hacer referencia al pensamiento que tiene un significado alternativo, distinto al establecido por el proyecto modernidad/colonialidad. Con este proyecto se busca el desarrollo de un pensamiento crítico que permita la de(s)colonización que tiene espacio en lo político y en lo cultural, para identificar lo propio, lo que nos constituye como latinoamericanos.

Walsh (2004) retoma el pensamiento fronterizo de Mignolo como opción para la construcción de interculturalidad y de pensamiento crítico, no obstante considera que esta ruta tiene un inconveniente y es que promueve solamente las relaciones entre la lógica dominante y la subalterna pero inter o intra – subalterno, por ello Walsh propone un posicionamiento crítico fronterizo que permite hacer visible el agenciamiento de los grupos invisibilizados. Así mismo, plantea cómo el pensamiento crítico latinoamericano deviene interculturalidad, en la medida en que ésta se ha asumido como proyecto político e ideológico que busca el reconocimiento de lo otro que se encuentra por fuera del poder dominante.

En esta propuesta, el pensamiento crítico latinoamericano se asume como un proyecto político, como (re)pensamiento crítico, esto es, un pensamiento crítico capaz de plantear interrogantes que surgen a escala global, en relaciones de interculturalidad que permita la generación de posicionalidades subjetivas y situadas. Un pensamiento que parta de contextos específicos, que permita el

reconocimiento de lo otro, para construir una sociedad nueva.

Hasta acá retomamos el carácter social y transformador que se busca desde la teoría crítica, para plantear la necesidad imperiosa de incorporarlo en escenarios educativos, hacia la búsqueda del desarrollo del ser humano, en contextos democráticos y de participación ciudadana, como opción para su emancipación, y mucho más como alternativa en los contextos de dominación actual en los que se privilegia la tecnocracia, el carrerismo académico y el credencialismo en las instituciones de educación superior¹. En este sentido, retomar la teoría crítica implica, para el proyecto, “Argumentación y pensamiento crítico en entornos digitales de aprendizaje”, asumir una postura política de las formas en las que se instalan las tendencias hegemónicas en nuestro pensamiento y cómo terminan, condicionando nuestra forma de actuar y de vivir.

Esta breve revisión sobre lo que es el pensamiento crítico, nos permite comprenderlo como vía para la transformación social, no como el escenario pertinente para la generación de propuestas innovadoras para la competitividad y la expansión del mercado, o como una

¹ El carrerismo académico es la tendencia de la educación actual a que las personas logren obtener títulos académicos como parte constitutiva de la vida. El credencialismo es la tendencia a obtener títulos que se ha incrementado en la actualidad y que muchas instituciones promueven.

serie de habilidades del pensamiento que permitan mejorar los procesos de aprendizaje, desde luego que éstas constituyen ventajas de un pensador crítico, pero en este trabajo se resalta la importancia del pensamiento crítico desde el punto de vista social y político para la construcción de una cultura ciudadana y democrática.

Hasta aquí se presenta el marco de referencia teórico desde el cual se asume el pensamiento crítico para este proyecto. Lo cual nos da elementos para analizar las valoraciones sobre el pensamiento crítico que realizan un grupo de estudiantes en particular, y para ello se tomaron los comentarios generados en un grupo focal, en donde se encontraron puntos de vista con respecto a qué es la crítica, qué es pensar críticamente en Colombia y en un escenario educativo.

Reflexiones contextuales sobre el pensamiento crítico

El punto de referencia de esta reflexión son los resultados obtenidos en el grupo focal, para ello se elaboró un guión que orientó la realización del grupo focal con estudiantes de cursos virtuales del CEAD² Simón Bolívar en Cartagena – Colombia, en este caso se buscó poner a los participantes en situación de conversación en torno al pensamiento crítico y a la identificación de situaciones críticas

² Centro de Educación a Distancia, denominación empleada en la UNAD para hacer referencia a los diferentes centros de atención en el país.

en los cursos virtuales de la UNAD. Se realizaron dos grupos focales, el primero con estudiantes del curso Construyendo ciudadanía del programa de Psicología y el segundo con estudiantes de la Licenciatura en Filosofía de diferentes periodos académicos.

Cuando generamos estas situaciones de conversación con los estudiantes emergieron categorías, que permitieron fundamentar la percepción del pensador crítico en nuestro país. Estas percepciones se presentan a continuación.

El pensamiento crítico como reconocimiento de quién soy

En el primer grupo focal³ se evidenció el ejercicio autorreflexivo que realizan los estudiantes sobre su proceso de aprendizaje, la relación entre pensamiento crítico y conocimiento personal, y la necesidad de reconocer quién es cada cual, por ello dieron ejemplos de situaciones en las que se requería plantear puntos de vista críticos, a partir del reconocimiento del contexto, del reconocimiento de quiénes son, sin embargo se evidenció que en muchas ocasiones no estamos preparados para formular o para recibir las críticas. En este caso, la crítica estaba dirigida al otorgamiento de 25 becas para la población afro por parte de multinacionales, ante lo cual una de las estudiantes comentó:

25 becas para la población afro e indígena, me parece a mí una falta de respeto, nosotros estamos demeritando una población afro e indígena, pero segundo me parece un abuso de que hay unas empresas multinacionales que dicen estoy colaborando contribuyendo a la educación y se bajan una cantidad de arandelas a nivel de quitar todos los impuestos del Estado. (...) Aparece allí dando becas para la población afro e indígena, pero no dicen la cantidad y listo quite impuestos, pero qué pasa que yo igual voy a pagar el no sé cuanto % y solamente si Cartagena es una población afro, primero eso es una ofensa.

Y luego dice la chica para la población que demuestre que es afro, y demostrar es una cosa y reconocer porque aquí el censo 2005 vino a hacer eso, y ahorita estamos en eso en Cartagena, cómo me reconozco yo, primero mi reconocimiento. Pero 25 personas para ser favorecidas en una ciudad afro, para mí es una ofensa. La persona que estaba ahí, bueno, pero trajo la propuesta, y dicen que el trae el mandado se lleva el regaño y por lo menos que por lo menos que nos dejen a nosotros también ser críticos, de que no podemos tragar entero y decir oye qué bien es que mi nombre y mi etnia, mi condición social va a aparecer ahí para que el día de mañana le quiten impuestos a las multinacionales, eso debería haberse

dado un debate allí, pero ahí no se pudo tener un pensamiento crítico. (Estudiante Curso Construyendo Ciudadanía, 2011, 28 de mayo).

Vemos entonces cómo existen escenarios en los que hay elementos para formular críticas, pero que en estos casos, la crítica no tendría ningún impacto, pues la persona que se describe, sólo es un emisor de una política empresarial. Sin embargo, encontramos que la estudiante analiza una situación particular en la que articula elementos de su reconocimiento propio y de su identidad para fundamentar su desacuerdo. Del mismo modo, el pensamiento crítico se concibe como una reflexión sobre el contexto, así lo menciona otra estudiante:

Yo entiendo por pensamiento crítico, la forma como yo entiendo mi contexto, pero también la forma como lo expreso, es la forma de expresar mi punto de vista, como decía Sandra, no siendo crítica, solo buscando lo malo, sino el trasfondo del contexto, dando ideas dentro de la misma crítica. (Estudiante Curso Construyendo Ciudadanía, 2011, 28 de mayo).

A partir del carácter contextual del pensamiento crítico los estudiantes exponen su relación con la ética y la política y las dificultades que existen en Colombia para asimilar a un pensador crítico, pues se asume al pensador crítico como alguien que podría estar en contra del poder y se asocia con tener afinidades

³ Realizado con estudiantes del programa de psicología, del curso electivo Construyendo Ciudadanía.

con los grupos armados al margen de la ley, o grupos de extrema izquierda, por ello muchos temen exponer sus ideas contrarias a las que exponen las entidades gubernamentales, lo mismo sucede con la dificultad para aceptar las críticas que se da en los escenarios estudiante – tutor que al final se traslada al contexto colombiano, así lo comenta una de las estudiantes de psicología, quien expone que:

nosotros también hemos dialogado mucho sobre qué le digo al tutor hasta que no me ponga la nota, pero es que dependo, pero ese tutor toma el tema como si fuera un favor, porque le decíamos y después se desapareció. (...) O la gente se molesta y luego no me vuelve a hablar. Eso te exige muchas cosas a ti y te pone en un debate. El pensamiento crítico está ligado a una ética.Cuál es mi ética. Es allí en qué esfera estamos a nivel social para poder apoyar un pensamiento crítico. Estamos en una sociedad, que inclusive a nivel de gobierno muchas personas que a nivel social actúan de manera crítica somos tratadas de todo. Eso también, a qué estamos llamados en esta sociedad. Los jóvenes están relacionando el pensamiento con ser informantes, lo que yo miro, lo que yo hago, lo que yo chismoseo. Esto es un reto para mirar cuál es la garantía para yo hacer pensamiento crítico en esta sociedad. (Estudiante Curso Construyendo Ciudadanía, 2011, 28 de mayo).

En este sentido, la estudiante expone las dificultades para asumir la crítica como exposición de ideas divergentes en un país como el nuestro. Muestra las dificultades que un tutor tiene para motivar las posturas de indagación y crítica, para hacer de ellas un ejercicio pedagógico que incentive la indagación, el aprendizaje permanente y la toma de posturas críticas frente a hechos políticos y sociales. La consecuencia de ello es la desmotivación del estudiante hacia la crítica, como ejercicio de evaluación y verificación de argumentos, lo que disminuye la construcción de posturas críticas, y condiciona la diversidad de puntos de vista, el debate y el diálogo en la universidad, el cual debería ser un escenario para la construcción de ciudadanía y de una cultura democrática.

Para la comprensión del pensamiento crítico, los estudiantes plantean las implicaciones de pensar críticamente en Colombia, y se percibe que existe una negación de un pensador crítico por parte de las instituciones, del Estado y de los organismos de poder, lo cual limitaría las posibilidades de la crítica en los lugares en los que se desenvuelven los estudiantes. De este modo, los estudiantes cuestionan:

Qué pasa cuando uno se atreve hacer un pensamiento crítico a nivel de proponer algo, a nivel dentro de una asignatura muchas veces es ignorado o es marcado, ahora hay dos cosas importantes en medio de todo el

contexto que estoy aludiendo y me gustaría ver o dejar claro y es que no tragar entero, puede convertir en una herramienta propiamente para analizar, construir o para poder construir pero también se puede convertir en un obstáculo porque lastimosamente ni el país Colombia, ni el Caribe Colombiano, ni mucho menos de los tutores no están preparados para que un estudiante haga pensamiento crítico, es verdad, así es. (Estudiante Curso Construyendo Ciudadanía, 2011, 28 de mayo).

Así, la expresión de las percepciones críticas se presenta como negativa en la medida en que confronta al otro acerca de un tema en particular. Sería bueno indagar acerca de si toda crítica tiende a ser evadida por organismos jerárquicos o por las entidades gubernamentales, e identificar por qué se tiene esa concepción, compartida por varios estudiantes, de que en Colombia somos malos críticos tanto para formularlas como para recibirlas con lo cual se está mostrando que un pensador crítico está asumiendo el riesgo, de ser visto con malos ojos ante quienes detentan el poder, y que se tomen represalias en contra de quien formula la crítica.

En este sentido, se puede relacionar el pensamiento crítico con el ejercicio político y la ciudadanía, pero la percepción que se tiene sobre esto, como práctica, es que en Colombia existe persecución para quienes son críticos en términos políticos,

y por esta razón lo muestran como una necesidad de transformación no sólo del ejercicio ciudadano sino también de los contextos educativos.

Pensar críticamente, resultado de un ejercicio de constante indagación

Para los estudiantes pensar críticamente implica un nivel de pensamiento superior de personas que están informadas, que profundizan, indagan y buscan respuestas a sus preguntas. De este modo, lo comentan los estudiantes:

Bueno, este, considero que es una palabra sobre todo el crítico, bastante amplio, denso y que llegar a un pensamiento crítico, cuando uno dice a esa persona, este, que sea crítico o algo se necesita pasar por mucho, tener mucho conocimiento, haber leído demasiado, conocer, a profundidad de qué se está hablando.

Para mí ser crítico es tener un conocimiento demasiado amplio y que estamos en ese proceso de construcción y es ir más allá de todas las cosas, pensar desde el punto de vista de cualquier tema, problema o situación que esté alrededor de nuestro ámbito académico o cultural, social o todos los ámbitos, considero que la persona debe estar bien focalizada y preparada en todos los puntos que va para ser crítico, pero es más fácil decir reflexivo que crítico, para ello

se necesita experiencia. (Estudiante Curso Construyendo Ciudadanía, 2011: 28 de mayo).

En este sentido, el ejercicio crítico se percibe como una práctica de disciplina que implica trabajo, búsqueda de información y capacidad para indagar y resolver problemas. Por ello exige trabajo y dedicación, pues en ocasiones tendemos a confundir entre el ser crítico y otras formas de comunicación que deterioran las relaciones sociales y hacen del ejercicio de no estar de acuerdo una práctica que disocia y fragmenta a los grupos, en este caso podemos ver cómo el papel de la formación cultural y educativa es fundamental para la generación de un pensamiento y una cultura crítica. Así lo exponen los estudiantes:

No es pensamiento crítico, si no es crítico no sé cómo llamarlo, pero pensamiento crítico no es, pensamiento crítico no es lo que la gente popularmente dice: es criticar, porque criticar es hablar mal de una persona pero si nosotros nos vamos, estamos estudiando, estamos aprendiendo, tú piensas en construir, si pero en la calle la gente, dice: si fulano criticó a zutano pero lo criticó porque el fulano tiene 5 mujeres el tipo tiene lo es lo que el común dice es criticar, y lo que hace es destruir por una crítica negativa ha destruido personas pero si tu vas a criticar es para construir o reconstruir, en el caso en que esté construido pero mal construido en-

tonces la reconstruimos, construir algo es. (Estudiante Curso Construyendo Ciudadanía, 2011, 28 de mayo).

Es frecuente estar en desacuerdo con la vida del otro, tener opiniones contrarias sobre situaciones sociales o políticas, hablamos del otro, como lo menciona la estudiante, pero este hablar mal del otro es lo que popularmente se conoce como criticar, sin embargo, los mismos estudiantes reconocen que en estas situaciones no habría crítica, en la medida en que deteriora las relaciones sociales, conlleva una serie de sentimientos y percepciones que minan la posibilidad de construir relaciones sociales, y además su fundamento está en la opinión. Por ello, mencionan que un ejercicio crítico debe realizarse a partir de lo siguiente:

Primero: análisis de la realidad como lo decía Jorge en un principio, pero no basta solo con la realidad sino con el contexto, viene el segundo elemento importante en un pensamiento crítico y por último hacer una propuesta o una proyección o interpretación de ese contexto o claramente un pensamiento crítico no tanto con un pensamiento amplio sino con la capacidad de análisis y de proyección que tenga la persona que lo está haciendo solo debemos pensar que los eruditos que tienen mucho conocimiento son los que hacen las mejores críticas y son las que sufren el contexto y conocen las circunstancias y las vivencias de

la mejor manera. (Estudiante Licenciatura en filosofía, 2011, 29 de mayo).

Hasta acá encontramos cómo aparece poco a poco el ejercicio de la crítica aunado a la indagación, a la formulación de propuestas, y que permite la construcción de conocimiento. El ejercicio crítico se relaciona también con la capacidad para leer y hablar desde el contexto de cada uno, con la posibilidad de construir pensamiento propio a partir del lugar de enunciación de los estudiantes, por ello plantean que:

Todo lo bueno que se pueda construir en torno a que avancemos a que nuestro pensamiento sea mejor, nos tengan en cuenta porque aquí, hay muchas personas pensantes que pueden aportar mucho, desde el pensamiento que fue mi primera intervención, como el pensamiento Caribe es amplio, con aportes interesantes para nuestra constitución, tenemos un Rafael Núñez, tenemos que mucha gente aporta, pero que nos tengan en cuenta el pensamiento Caribe, que tengan en cuenta el pensamiento Caribe, para que los aportes que hagamos desde acá sean mejor vistos como tal. (Estudiante Curso Construyendo Ciudadanía, 2011, 28 de mayo).

En este caso, encontramos que el pensamiento crítico se relaciona a su vez con la ética y en esa medida los estudiantes comentan que tiene que ver con el compromiso que cada uno tiene al leer su propio contexto:

El contexto, eso que yo construí ese saber qué hago yo con eso, cómo lo aplico para qué lo utilizo y esto es un componente ético, pero tú puedes saber algo pero ese algo es un saber que deben encerrar un componente ético porque de nada vale que yo domine algo si lo voy a emplear para el mal y allí está el componente ético y todo esto queda encerrado en formación.

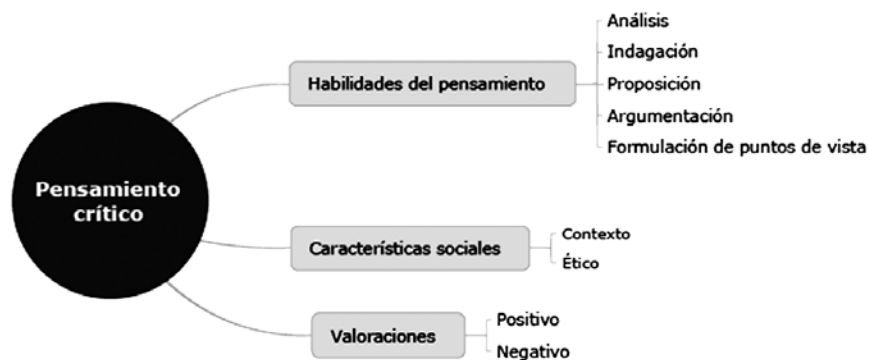
Yo pienso que hablar de un pensamiento crítico, por ejemplo, es como partir de una postura que se tenga de una realidad, contexto posible, no necesariamente por ejemplo como crítico nos ponemos objetivos, no necesariamente por estar al lado del otro simplemente identificamos un signo, un contexto, un evento, una realidad. (Estudiante Curso Construyendo Ciudadanía, 2011, 28 de mayo).

Como ya se mencionó, dentro de los propósitos del grupo focal estaba la identificación de las percepciones de los estudiantes sobre

el pensamiento crítico, por ello identificamos categorías emergentes en las que se integra la argumentación como parte del ejercicio crítico, esto no quiere decir que toda argumentación sea crítica, sino que indica que todo ejercicio crítico depende de una buena argumentación, si no hay argumentación se puede decir que no se da en realidad el ejercicio crítico y nos quedaríamos solo en la expresión de opiniones.

Estas categorías emergentes se presentan en el gráfico 1, allí se encuentra una clasificación de los conceptos y categorías que describen el pensamiento crítico a partir de las participaciones de los estudiantes, así realizamos un ejercicio de síntesis, en el cual el pensamiento crítico estaría desarrollado por tres componentes: 1. Las habilidades del pensamiento: análisis, indagación, proposición, argumentación, formulación de puntos de vista, 2. Las características sociales: contextual y ética y 3. Las valoraciones de un pensamiento crítico: positivo o negativo, con el propósito de alcanzar la transformación social.

Gráfico 1. Categorías emergentes pensamiento crítico.



Conclusiones

En la exploración realizada con los estudiantes de ambos programas encontramos que son críticos en sus formas de expresarse, que formulan puntos de vista y comentan los puntos de vista de sus compañeros, no obstante es necesario establecer una distinción entre las posturas críticas y la opinión, porque la tendencia es a opinar positiva o negativamente acerca de una situación, y no llega a ser una postura política y crítica. Así, podemos decir que en nuestro quehacer diario encontramos muchas expresiones críticas, que tienen que ver con asuntos políticos, económicos, sociales o personales, pero que no tienen el alcance de una postura política y crítica pues carecen de fundamentaciones, de argumentación. En esta medida, es necesario que en los diferentes escenarios educativos y de construcción de la democracia se desarrollen niveles de crítica que incidan realmente en el cambio de nuestros contextos, de las realidades o de las formas de vida.

Según la indagación con los estudiantes, existe un temor a escuchar lo contrario a lo que pensamos, puntos de vista divergentes, y por ello le otorgamos a la crítica una opción propositiva o constructiva, entonces una crítica es válida en la medida en que está mostrando el

camino, está aportando una propuesta y es útil. Desde la perspectiva de Adorno, (2009) la crítica es crítica por sí misma, no tiene pistas porque cuando las da limita el pensamiento del otro, y la idea es que cada uno pueda desarrollar un pensamiento propio que permita inaugurar otras visiones de mundo, y esto es precisamente el reto, formar para comprender la naturaleza de pensar críticamente.

Pensar de manera crítica implica el fortalecimiento de habilidades para el análisis, la indagación, la investigación y la formulación de puntos de vista y el comentario de los puntos de vista del otro, que permitan hacer de la crítica un verdadero ejercicio de transformación del estado de las cosas, que pase de los intercambios lingüísticos que se dan cotidianamente a la elaboración de un pensamiento político verdaderamente emancipador basado en argumentos sólidos, que nos permita pensar de manera distinta nuestro presente e identificar las tensiones existentes entre la libertad y el control de los diferentes mecanismos estatales de regulación.

De este modo, plantear el pensamiento crítico implica que permanezca como camino político, para identificar las tensiones y condicionamientos que impone

el modelo económico y político hegemónico, una cultura dominante que se sobrepone a las menores, un sistema burocrático que absorbe la vitalidad y espontaneidad de las expresiones propias. Así, el pensamiento crítico permitiría generar otras preguntas y otras respuestas a los problemas contextuales que coaccionan modos de vida e impiden la creatividad y el surgimiento de mundos distintos a los establecidos, en términos de (re) pensamiento crítico, como lo plantea Walsh (2004) y los estudios sociales y culturales latinoamericanos.

Desde esta perspectiva, para las aulas se deberán diseñar e implementar estrategias didácticas que permitan la crítica y el diálogo con el propósito de desarrollar un pensamiento político y una actitud crítica en los estudiantes, enfocada hacia la formación para el ejercicio activo de la ciudadanía, que permita el desarrollo individual y la coexistencia de distintos puntos de vista, ya que sólo en la divergencia, en el debate y el diálogo podrá ser posible una construcción democrática y un desarrollo heterogéneo de las subjetividades y la consecuente transformación social, en términos de Freire, pues en un país como Colombia se necesita sobrepasar los prejuicios asociados a la crítica en términos sociales y políticos con la crítica misma.

Referencias

- Adorno, Th. Adorno (2008). *Crítica de la cultura y sociedad I*. Madrid: Akal.
- Adorno, Th. Adorno (2009). *Crítica de la cultura y sociedad II*. Madrid: Akal.
- Camps, A. (1995). Aprender a escribir textos argumentativos: características dialógicas de la argumentación escrita. En: *Revista de Comunicación, Lenguaje y Educación*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. 1995, 25. 51 - 63. ISSN: 0214 - 7033.
- Campos Arenas, Agustín (2007) *Pensamiento crítico: técnicas para su desarrollo*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- EDUTEKA. Módulo de pensamiento crítico (2010) Disponible en internet: <http://www.eduteka.org/modulos/6/126>. Fecha de consulta: 10 de agosto de 2010.
- Estudiantes Curso Construyendo Ciudadanía, (2011, 28 de mayo) Grupo focal orientado por Mora, P, Amador, B.
- Estudiantes Licenciatura en filosofía, (2011, 29 de mayo) Grupo focal orientado por Mora, P, Amador, B.
- Freire, P. (2009) *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. México: siglo XXI editores.
- Giroux, H. (2006) *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. Madrid: siglo XXI.
- González, José, Hipólito (2006). *Discernimiento: evolución del pensamiento crítico en la educación superior*. Cali: Universidad Icesi.
- Horkheimer, M. (2002). *Crítica de la razón instrumental*. Madrid: Trotta.
- Horkheimer. M. (2008). *Teoría crítica*. Buenos Aires: Amorrortu Eds.
- Lander, E. (Comp.) (2005). *La colonialidad del saber eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Lander, E. (2010) *Pensamiento crítico latinoamericano: la impugnación del eurocentrismo*. [en línea] <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/89.pdf> Recuperado: 5 de agosto de 2010.
- Maldonado García, M (2008) *Pedagogías críticas: Europa, América Latina, Norteamérica*. Bogotá: Magisterio Editorial.
- Ministerio de Educación Nacional (2009) *Prueba de Competencias genéricas. Guía de orientación 2009*.
- Sánchez Ramos, Irene & Sosa Elízaga, Raquel. Coords. (2004) *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*. México, D.F. Siglo XXI Editores: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas.
- Walsh, C. (2004) Introducción. (re)pensamiento crítico y (de)colonialidad. En: *pensamiento crítico y matriz colonial*, c. Walsh (ed.). Quito, uasb/abya yala.
- Wallerstein, I (2002). *Conocer el mundo saber el mundo: el fin de lo aprendido: una ciencia social para el siglo XXI*. México: Siglo XXI editores.